

CARLO COCCIOLI Y *PICCOLO KARMA* VS *PEQUEÑO KARMA*: AUTOTRADUCCIÓN

Sagrario del Río Zamudio*

Los autores se autotraducen y esto supone algunas dificultades pero también representa un acto de total libertad. *Piccolo Karma* es un doble viaje: interior, a través del budismo y, físico, emigra a California para reencontrar la paz. Concentrándonos en la autotraducción veremos las estrategias utilizadas y verificaremos si la traducción del texto se acerca más al original o a su versión traducida.

Carlo Coccioli e Piccolo Karma vs Pequeño Karma: autotraduzione

Gli autori si autotraducono e questo genera delle difficoltà, ma al tempo stesso rappresenta anche un atto di assoluta libertà. *Piccolo Karma* è un doppio viaggio: interiore – attraverso il buddismo – e, fisico – con l'emigrazione in California per ritrovare la pace –. Concentrandosi sull'autotraduzione, il saggio esamina le strategie utilizzate verificando se la traduzione del testo si avvicina più all'originale o alla sua versione tradotta.

Carlo Coccioli and Piccolo Karma vs Pequeño Karma: self-translation

The authors translate themselves and this presumes some difficulties but also represents an act of absolute freedom. *Piccolo Karma* is a double journey: the inner one, through Buddhism and the physical one by emigrating to California to find peace. Focusing on self-translation, we will see the strategies used and verify whether the text rendering is closer to the source text or to the target one.

Introducción

En este artículo nos ocuparemos de la autotraducción que Carlo Coccioli perfecciona de su diario de carácter autobiográfico *Piccolo Karma*. Este al autotraducirse buscaba siempre la simpatía de los lectores y, a través de su escritura, realizaba un acto de total libertad como demuestra en la variedad de temas que trata en *Piccolo Karma* como, entre otros, su relación de amor-odio con Italia, su dependencia de México, la emigración, su viaje a Disney World (que antes

* Università di Udine.

de afrontarlo le parecía inútil, si bien una vez allí le resultó revelador) pero, sobre todos ellos, destaca la búsqueda de la religiosidad que, gracias al budismo y a la doctrina del karma, consigue tranquilizar su desazón.

Consecuencia de su vasta cultura, encontramos también muchos casos de intertextualidad que se relacionan con otros escritos suyos u otros, fundamentalmente, de carácter religioso. En cuanto a la literatura hispanoamericana y a sus escritores, estos no salen muy bien parados y lo mismo les sucede a algunos escritores italianos que fueron contemporáneos suyos como, por ejemplo, Alberto Moravia.

Por lo que atañe a los objetivos de este trabajo, el principal es intentar responder a algunas preguntas formuladas por la teoría de la traducción, como la factibilidad de verter un texto a otra lengua. Asimismo analizaremos las estrategias de las que se sirvió el livornés para ejecutar este trasvase y si el resultado fue la elaboración de dos obras diferentes o, por el contrario, una única obra traducida.

El trabajo está estructurado, en primer lugar, con los datos más relevantes de la biografía del autor, posteriormente con el marco teórico donde veremos en qué consisten algunos conceptos como autotraducción, bilingüismo, diglosia, mediación, reescritura, translingüismo y traducción y, por último, se contestará a las cuestiones citadas anteriormente sobre la teoría de la traducción con ejemplos concretos del 'minutario' de Coccioli donde registra los mínimos acontecimientos de la vida del autor durante su estancia en Texas.

Carlo Coccioli o Cócchioli

El escritor y periodista (Livorno 1920 – Ciudad de México 2003) es famoso por sus polémicos artículos de carácter literario y por sus publicaciones traducidas a distintos idiomas.

Su madre era de origen hebreo y su padre un militar lo que explica que desde 1927 hasta 1938 pase su infancia y adolescencia en Libia, salvo un breve periodo en Parma. Posteriormente trasladan a su padre a Fiume y allí Carlo termina el bachiller superior técnico y, a partir de este momento, puede dedicarse plenamente al estudio de las Humanidades.

En 1939 se inscribe en la que hoy se conoce como Università degli Studi di Napoli "L'Orientale" y en 1941 la familia debe abandonar Fiume y debe encontrar un nuevo hogar.

Toma parte activa en la II Guerra Mundial (1939-1945) y en la resistencia antifascista. En 1942 realiza el servicio militar obligatorio y tras el armisticio del 8 de septiembre de 1943 huye de un cuartel rodeado de tropas alemanas. Pasa

a formar parte de los partisanos siendo Francesco y comanda un grupo armado. En 1944 lo capturan los alemanes, pero consigue evadirse de la prisión. Al acabar la guerra le conceden la Medalla de plata al valor militar por su papel en la resistencia y con Antonio Predieri publica un libro titulado *11 Agosto*.

En diciembre de 1943 se licencia en Roma, sede provisional de “L’Orientale” y, en 1946, la editorial Valecchi en la que trabaja, publica su primera novela *Il migliore e l’ultimo*. En 1949 su meta es París donde da a conocer *El cielo y la tierra*, que los críticos consideran una de las obras fundamentales de la posguerra y que se traduce a más de 15 idiomas. En 1950 conoce a Michel –que será a partir de entonces tanto “L’Immagine” como el Laurent de *Fabrizio Lupo* (1952) escrita en francés– al que seguirá en sus viajes por Canadá y México, mas en 1954 su relación cesa y cae en una depresión, principio de su progresivo alejamiento del catolicismo.

En Ciudad de México se autoexilia e instala en 1953 y entabla amistad, entre otros, con Diego Rivera, Guadalupe Amor, etc. volviendo a Italia solo en calidad de ‘visitante rapido’, como él mismo denomina estas visitas en una entrevista concedida a una televisión suiza.

Colabora con el periódico *Hoy* y con la revista *Siempre!* Durante ese periodo participa en la apertura de la librería *Quartier Latin*, centro de cultura italo-francesa. En 1960 inicia su actividad como corresponsal del *Corriere della Sera*, *Il Giorno* y *La Nazione*. Su intensa actividad como periodista la desarrolla en ambos continentes y viaja por toda Hispanoamérica.

Gracias a *Uomini in fuga* (1973) consigue que se establezca en Italia la organización Alcohólicos Anónimos.

En 1976 se acerca al judaísmo al publicar *Davide*. Un año más tarde inicia su aportación en otra revista mexicana, *Excelsior* y empieza su actividad como pintor.

En los años Ochenta arranca su interés por las religiones orientales, en un principio por el hinduismo, hasta llegar a su particular relación con el budismo, que conservará hasta su muerte.

Un grave accidente de automóvil (1983) en el que pierde a su perro Oliver, le produce graves secuelas a él y al que será su hijo adoptivo; en esa misma época, compra una casa en San Antonio en la que se instalará durante unos meses tras el terremoto de 1985 en México escribiendo *Piccolo Karma*.

Fue víctima de un misterioso secuestro de índole terrorista (1988), aunque finalmente le perdonan la vida. En 1993 adopta a Javier, el joven que durante años le ayuda en las tareas domésticas.

Escribe hasta el final de sus días en español, francés e italiano siendo su última novela *Pequeño karma segundo* (2002) o re-autotraducción de *Pequeño Karma*. Su fama la alcanza en Francia y en Hispanoamérica, pero no en Italia

debido a los polémicos temas que aborda como la homosexualidad y la religión. En cambio Adriana Navarro dice de Coccioli: «me sentí parte del pueblo mexicano a través de la religión» (6). Es un autor que no deja indiferente a nadie, sus obras son difíciles de recuperar y entre los que pueden acceder a ella se originan apasionadas discusiones o investigaciones; de hecho, es atacado por Guido Piovene, mientras que lo defienden sus amigos Curzio Malaparte y Aldo Palazzeschi. Desde otro punto de vista, *Un weekend postmoderno* (1990) de Pier Vittorio Tondelli reivindica la difusión de su obra entre los lectores más jóvenes. Asimismo el protagonista de *Teorema* (novela y película de Pier Paolo Pasolini) pudo haberse inspirado en *Fabrizio Lupo*.

Al morir, por voluntad manifiesta, su casa se convirtió en museo y en ella se exhiben fotografías, sus pinturas, su vasta biblioteca y diferentes objetos personales.

Marco teórico

Carlo Coccioli no solo emigró (él habla más bien de autoexilio) físicamente sino que al hablar de su escritura podemos abordar también los conceptos de autotraducción, bilingüismo, diglosia, mediación, reescritura, translingüismo y traducción.

Por lo que concierne a la autotraducción, la traductología, según García de la Puente «ha evitado durante años el estudio de la autotraducción» (104) y no se ponen de acuerdo con su definición. Más adelante explica que en la década de los Setenta del siglo pasado, Anton Popovic afirmaba que esta es una traducción y no un nuevo original; Brian T. Fitch decía que esta no es ni una traducción, ni un texto original sino que tiene unas características particulares que le otorgan un estatus distinto al de la traducción. Rainier Grutman, por otra parte, declaraba que sí se trata de una traducción, pero insistía en la importancia de la innovación durante el proceso y, fundamentalmente en los casos de *delayed auto-translation* y Francesc Parcerisas matiza lo que esta tiene de traducción y de creación original. Jacqueline Risset nos adentra en otro de los conceptos que hemos mencionado más arriba, es decir, el de la reescritura pues para ella la autotraducción no es más que *a complete rewriting* y en la misma línea hallamos a Irina Mavrodin que ratifica que la autotraducción es una «obra monumento» y la traducción una «obra simulacro». En otro orden de cosas Gérard Genette piensa que se trata de dos versiones de una obra y que al autotraducir el autor-traductor no debería cometer errores de comprensión pues al ser bilingüe y bicultural tiene la posibilidad, como el traductor, de adaptar su obra al nuevo público porque conoce la cultura de llegada y, como el autor,

puede decidir qué y cómo expresarlo. Ante esto, Venuti señala que la interpretación que se proporciona en el texto traducido será irremediamente parcial. Además el autotraductor, como autor, se suele tomar muchas licencias de traducción, que en el caso del traductor no serían admisibles. Para López-López-Gay es una traducción a todos los efectos a pesar de que no se ajuste a la idea que tenemos de autotraducción (104-105).

Por último la propia García de la Puente propone:

En vez de definir por negación y oponer los dos aspectos como si se eliminaran mutuamente, propongo que pensemos la autotraducción como constituida por dos mitades complementarias que conviven en armonía en el espacio del original y de la traducción. En cuanto a recreación, la autotraducción es, efectivamente, un texto original; en cuanto a traducción, transpone a otro idioma un texto previo. Así vista, la autotraducción se beneficiará del proceso creativo autorial y del traductor (105).

Para Valentina Mercuri por autotraducción o reescritura de autor «si intende il processo di traduzione da una lingua a un'altra di un testo da parte dell'autore stesso» (1) la cual es un fenómeno muy difundido aunque poco estudiado. Sin embargo el grupo de investigación AUTOTRAD de la *Universitat Autònoma de Barcelona* de la que forma parte Mercuri es el único en el mundo que se ocupa de autotraducción y lo propone como nueva línea de investigación dentro de la Teoría de la Traducción. Ella precisamente se ha ocupado de Carlo Coccioli del que dice que es un caso extremo de autotraducción.

En cuanto al bilingüismo este junto con la biculturalidad forman parte de las cualidades del autotraductor y la tendencia más generalizada es pensar que no existe el perfecto bilingüe porque la lengua materna se utiliza preponderantemente para contar, medir, rezar, etc. El bilingüismo puede ser pasivo y activo, este último se caracteriza por su aspecto sociológico y pedagógico y nos hace ver que en muchas ocasiones el autor bilingüe no traslada sus conocimientos a la otra lengua, sino que los adapta. El ser bilingüe no es por tanto un privilegio sino el resultado de una acción social como los estudios, la emigración o los contactos entre personas, que deciden vivir juntas y que si tienen descendencia conservan cada uno su propia lengua... Para Teresa Tanqueiro (26) los autotraductores son unas personas privilegiadas que desean que su obra esté bien cuidada y estas autotraducciones pueden ser interlingüísticas o endolingüísticas. Coccioli es más bien trilingüe y el texto que analizaremos lo escribe, precisamente, en tres lenguas.

La diglosia, por otra parte, es la convivencia de dos variedades lingüísticas dentro de una misma población o territorio; una con estatus de prestigio —como lengua de cultura o de uso oficial—; la otra relegada a situaciones socialmen-

te inferiores (vida familiar o folklore). Ejemplo de ello son los dialectos frente al italiano, pero no respecto al castellano y las otras lenguas oficiales porque se trata entonces de lenguas al mismo nivel, cooficiales. De hecho, hay que recurrir a la sociolingüística porque estas lenguas mantienen una relación de desequilibrio ya que no es lo mismo la autotraducción del gallego al castellano que del italiano al español por el tipo de relaciones sociales que establecen las diferentes parejas de lenguas al traducirse. Coccioli vive en una situación de diglosia en Libia.

La mediación cultural. Para muchos teóricos de la traducción, especializada o literaria, el traductor es un mediador (en el mundo del turismo es ya un hecho). El mediador cultural es pues un nexo que pone en comunicación dos comunidades con distintos sistemas lingüísticos. Steiner o Hatim y Mason comparten esta visión y dentro de los *Translating Cultures* se recogen las definiciones de varios teóricos como Taft que señala las competencias que debe poseer un mediador como son las comunicativas, sociales y técnicas, así como un elevado nivel de sensibilidad intercultural para poder desempeñar este papel.

Del mismo modo se ha demostrado que aunque el autotraductor obre como un traductor, siempre goza de mayor libertad por su condición de autor de los textos, mas la autoridad del autotraductor no se manifiesta en dichos textos de forma aleatoria, sino que se sirve de ella solo en determinados casos. Mercuri al estudiar el caso de *Piccolo Karma* afirma que respecto al contenido no hay cambios sustanciales y que las alteraciones se deben al género literario empleado, el diario, que favorece tanto las observaciones como las reflexiones subjetivas y, por consiguiente, un cambio de perspectiva según los receptores y las culturas de llegada (2010, 174). Coccioli menciona principalmente las culturas mexicana e italiana por lo que a la hora de autotraducir debe adaptarse al destinatario, que en su caso eran lectores franceses y mexicanos dado que escribió en italiano y tradujo al español mexicano y al francés acercándose, por tanto, a estos lectores.

La reescritura. Quienes practican la autotraducción pueden ser fieles al texto original o reescribirlo al domesticar (Venuti) los textos originales a través de la ampliación, lingüística o culturalmente, la omisión o la sustitución y de este modo adaptarlos a los lectores de llegada. Hay autores que se han autotraducido, como Manuel Rivas, y como no les ha gustado la experiencia prefieren dejar este trabajo a un profesional (la reescritura para ellos supone un riesgo y una gran insatisfacción), o todo lo contrario, autores como Carlos Cisneros que después de algunas traducciones traumáticas han decidido autotraducirse y no dejar sus textos en manos de nadie. No obstante, lo que sí confieren los autotraductores a sus obras es autoridad, algo de lo que carecen las traducciones normales. Sus textos son únicos, aunque empleen, como Carlo Coccioli, dos o más lenguas.

Translingüismo, desde el punto de vista de la pedagogía, es el empleo de varias lenguas en una clase sin necesidad de que el profesor tenga un conocimiento lingüístico especializado. Las conversaciones en grupos se realizan en lengua materna al reforzar sus habilidades cognitivas y sociales, mientras que en el grupo de la clase se emplea la lengua del país de acogida. Los alumnos no solo mejoran las habilidades en la lengua de instrucción, sino que tienen mayor probabilidad de desarrollar mejor el pensamiento crítico, las habilidades para la resolución de problemas y mejor conciencia cultural. El método translingüista puede emplearse con los alumnos recién llegados y con los de segunda generación. Carlo Coccioli es un autor translingüista pues escribe en italiano, habla con Javier en español mexicano y vive en San Antonio de Texas. Javier, por su parte, se expresa con el perro en náhuatl, habla con su padre adoptivo en español mexicano y vive también en Texas.

Traducción, expresión en una lengua de lo escrito o comunicado en otra, es decir, se pasa de la lengua de partida a la llegada y para ello, como señala Steiner, debemos codificar y decodificar el texto para poder comprenderlo. La bibliografía sobre este tema es muy vasta y los tipos de traducción variados. Carlo Coccioli en sus obras adopta diferentes estrategias de traducción como la reducción, extensión, etc.

Piccolo Karma vs Pequeño Karma

El libro es un 'minutario' porque cuenta a modo de diario lo que le sucede minuto a minuto. Coccioli es, como ya hemos señalado, un caso extremo de autotraducción porque escribe en italiano, español y francés: *Piccolo Karma* (1987) la trasladó simultáneamente al español *Pequeño Karma* (1987) y al francés *Petit Karma* (1988). Durante su carrera literaria vertió doce de sus más de cuarenta títulos.

Mientras traduce intenta establecer cierta complicidad con los lectores y por ello cambia partes de su obra acercándose, de este modo, al lector meta. Esto le lleva a ser uno de los más significativos ejemplos de conciliación de lenguas, sistemas culturales, religiones, puntos de vista, etc. ya que intenta reunir y armonizar el saber universal llevándolo siempre consigo tanto en sus desplazamientos físicos como teóricos lo que motivó que en Italia se hablara de él como 'caso Coccioli'. *Piccolo Karma* es un doble viaje: interior, a través del budismo y físico: emigra a California para encontrar la paz.

El argumento es el de una casa invadida por los gusanos de una morera que tiene en el jardín. Vive acompañado físicamente por Javier y por su perro Fiorino y, mentalmente por los libros que ha dejado inconclusos en México y por

su desaparecido perro Oliver, fallecido en el accidente anteriormente citado. Ve telenovelas, recibe la llamada de sus amigos dispersos por el mundo y visita los centros comerciales o a un médico de origen italiano. El nexo de todo lo que vive es el Mal de vivir, omnipresente, que se traduce en la expresión de la ley del Karma. De hecho, la vida es sufrimiento aunque debe aceptarse en cuanto karma. Se trata de expiar las culpas de una vida anterior. Aceptar el propio karma no significa abandonarse, sino comprender las razones de nuestros errores. Solo de esta manera, el aquí y el ahora, la conciencia del ser, resultan ser una experiencia mística. El diario finaliza contando un viaje a Orlando, a Disney World con un grupo de amigos, que se convierte en una metáfora que cruza diferentes planos de realidad. El libro sorprende porque consigue demostrar que la evolución espiritual es posible, parece un texto melancólico, pero es esperanzador, es un canto fundamentalmente a la compasión. Él defiende a todas las criaturas de ahí que la casa se encuentre llena de diferentes animales como los citados gusanos.

Análisis

En este punto vamos a intentar dar respuesta a algunas de las preguntas que animan el debate de la traducción, pero antes vamos a indicar las diferencias más sobresalientes entre el texto en italiano y la autotraducción en español mexicano.

1. En *Pequeño Karma* hay una dedicatoria a la memoria de su amigo Giovanni Bonetto y una nota en la que explica que «Deliberadamente he puesto en las palabras en latín los acentos tónicos que faciliten su pronunciación en español».
2. En la versión española pone 'hrs' para indicar el tiempo. Podría no haber puesto nada, como en la versión italiana, o simplemente una 'h minúscula en cursiva', que es lo correcto para indicar las horas.
3. A propósito del tiempo, en muchas ocasiones, no coinciden.
4. Otras veces hace traducciones muy libres, etc.
5. La ortotipografía también es diferente.

Pregunta 1: ¿De qué manera una sensibilidad plurilingüe interioriza la traducción, el pasaje concreto de una a la otra de sus lenguas madres?

Coccioli, por ejemplo, se considera tres personas diferentes y es consciente de que sus traducciones no son iguales sino que son nuevos actos de creación en otra lengua. Además, al ser un perfeccionista las revisa una y otra vez, lo que le crea un gran desasosiego. En *Tutta la verità* (1995) dijo:

Un uomo che proietta la propria vita servendosi di una determinata lingua diventa quasi un altro quando proietta l'apparentemente stessa vita servendosi di un'altra lingua (5).

Pregunta 2: ¿Los mecanismos del discurso dirigido a sí mismos del diálogo entre sintaxis e identidad son diferentes en un políglota y en un monolingüe?

La respuesta la proporciona Coccioli en el siguiente ejemplo:

Perché io sono ciò che scrivo. Ma scrivo in italiano e in spagnolo e in francese: dunque io non sono uno: sono tre. E questo non è tollerabile: non lo si accetta. Più invecchio e più sono cosciente che vivo nell'impossibile. Moltiplicato per tre, o diviso in tre, io non sono nessuno (14).

Porque yo soy lo que escribo. Y escribo en italiano, en francés, en español: por consiguiente no soy uno: soy tres. ¿Tres? ¡O más bien nadie! Es como para reírse. Mientras más envejezco, más estoy cosciente [sic] de que encarno lo imposible. Multiplicado por tres, o dividido entre tres, ¿quién soy? (16).

Pregunta 3: ¿Cuáles son las dificultades que un traductor encuentra en el acto de traducir o de autotraducirse?

La principal dificultad es la de acercarse al lector final. En el texto que vemos a continuación la información cambia porque se hace referencia al uso del gerundio, que el italiano no admite, mientras que, en el texto en español, sería superfluo por lo que Coccioli lo omite.

Lungo pomeriggio guardando la televisione, scrivendo qualcosa, o pensando. E, come constato, impiegando verbi al gerundio che non sono ammessi in italiano. In che lingua penso?
Se esistesse una lingua dell'anima e non potesse essere che una sola, quale lingua sarebbe la mia? (132).

Larga tarde mirando la televisión, escribiendo algo, pensando. ¿En qué lengua todo esto?
Si existiera una lengua del alma, y no pudiese ser sino una, ¿cuál sería la lengua de mi alma? (142).

Pregunta 4: ¿Se puede entender la traducción como una reescritura?

Coccioli habla de versiones más que de reescritura. Y en ocasiones esta reescritura le lleva a confundirse porque dice que el 4 de noviembre es su cumpleaños, cuando en realidad es su onomástico o santo.

San Carlo Borromeo: il mio compleanno. [...] Javier stamattina è comparso sulla soglia per dirmi:

«¡Feliz aniversario! ¿Cómo amaneció usted?» (137).

San Carlos Borromeo: mi onomástico. [...] Esta mañana Javier apareció diciendo; «¡Feliz onomástico! ¿Cómo amaneció usted?» (148).

Pregunta 5: ¿Se puede considerar privativo el lenguaje?

En el ejemplo ‘adulta’ es un eufemismo para no herir la sensibilidad de los mexicanos; más adelante da a entender que se refiere a ‘culto’. En italiano este comentario no lo recoge. Asimismo inventa palabras como la misma ‘minutario’.

Segundo: porque al escribir en «Excélsior» y en «Siempre» escribo para gente adulta, tal vez, pero no para gente “muy muy adulta” (91).

Pregunta 6: ¿La traducción literaria tiene prioridad ante la literal?

El livornés no realiza excesivas transformaciones sino que se trata más bien de una traducción literal en la que, en ocasiones, hay omisiones o ampliaciones.

Pregunta 7: ¿El traductor es libre de expresar el sentido del original en cualquier estilo o idioma elegido?

En su caso sí porque lo que hace es adaptar a la cultura de llegada los textos. De hecho, lo hemos visto en el ejemplo de la pregunta 5 (aunque hay muchos más a lo largo de todo el diario/minutario). Otros ejemplos serían el de las páginas 153-154 del texto italiano o 164-165 del español cuando habla de los indocumentados o antiguos “espaldas mojadas” que emigran a Estados Unidos, o de los guatemaltecos que lo hacen a México; es aquí donde aplica tanto la estrategia de la reducción como la de la modulación ya que cambia el punto de vista con relación al original.

Por otra parte, en la página 162 del texto italiano y 171 de la autotraducción española habla de cómo Borges sin saber árabe se da cuenta de que Mardrus, traductor de las *Mil y una noches*, había enriquecido notablemente el texto.

Pregunta 8: ¿Cómo se resuelve el eterno interrogante de la posible traducción?

Coccioli da muestras de que todo es traducible, sin embargo en algunos casos el español ofrece ventajas con respecto al italiano como el rechazo de la repetición de la desinencia ‘mente’ cuando aparecen dos adjetivos adverbializados, el uso del neutro ‘lo’, el punto interrogativo antes y después de las preguntas, etc. En el texto italiano esto no se recoge (26).

Conclusiones

A pesar de que hay autores que hablan sobre la intraducibilidad de los textos, la traducción ha existido desde siempre y también la autotraducción, si bien haya que esperar a la década de los años setenta del pasado siglo para que esta se empiece a estudiar.

En cuanto a las diferentes preguntas formuladas en el debate de la traducción hemos respondido a un buen número logrando cumplir con el objetivo que nos habíamos fijado, pero no a todas por falta de espacio. Por lo que se refiere a Carlo Coccioli este autor no solo se autotraduce, sino que va más allá pues llega a hacerlo en dos lenguas y en ambos casos busca, sobre todo, un acercamiento al lector que consigue gracias a su labor de mediador cultural. La consecuencia es, como explica Venuti, un caso de extranjerización porque lo que en realidad obtiene es aproximarse a la cultura de llegada. Para él autotraducirse es un acto de total libertad, como ya hemos indicado, porque no depende de nadie aunque practica lo que Xosé Manuel Dasilva (46) denomina autotraducción opaca, es decir, no proporciona ningún dato que desvele que se trata de una autotraducción, más bien suele hablar de versión o versiones de sus obras.

En cambio, cuando lo traducían, hacía como Umberto Eco que estaba en contacto con sus traductores e igualmente era muy minucioso con su trabajo e introducía numerosas correcciones.

Piccolo Karma supone un doble viaje, como se ha indicado anteriormente y en el resumen, y este lo lleva a cabo a través del subgénero del diario en el que encontramos el tiempo de la narración y el tiempo en el que suceden los hechos (ambos coinciden prácticamente) que señala mediante la introducción de los minutos, de ahí 'minutario'. El resultado es una única obra traducida con muchas libertades, fundamentalmente, para no ser lo que hoy en día se conoce como 'políticamente incorrecto'.

Desde un punto de vista pragmático respeta la imagen del otro e intenta no ofender la de los mexicanos, cuando traduce en el español de México, mas no es tan cuidadoso cuando el texto es el italiano o el francés.

En cuanto a futuros trabajos los aspectos que se pueden abordar son numerosos como la autotraducción siguiendo a Grutman, que no trata la autotraducción como un problema textual, sino que lo enfoca desde la sociología (132); la fraseología; el léxico característico del español mexicano; el tratamiento de temas tan espinosos como la religión (haciendo un estudio sobre la intertextualidad presente en toda la obra) o la homosexualidad (analizando, por ejemplo, los puntos que tiene en común con el texto y la película de Pasolini); el intentar recuperar las columnas que escribió para los diferentes medios de comunicación mexicanos e italianos y proceder a un análisis contrastivo, etcétera.

Bibliografía citada

- Bolognini, Mauro y Rossellini, Franco (productores); Pasolini, Pier Paolo (director). (1968). *Teorema* [cinta cinematográfica]. Italia: Euro International Films.
- Coccioli, Carlo. *Piccolo Karma*. Milano: Piccolo Karma edizioni. 2012.
- . *Pequeño Karma*. Milano: Piccolo Karma edizioni. 2012.
- Dasilva, Xosé Manuel. “La autotraducción transparente y la autotraducción opaca”. Xosé Manuel Dasilva y Helena Tanqueiro (eds.). *Aproximaciones a la autotraducción*. Vigo: Academia del hispanismo (Publicaciones Académicas. Biblioteca Giambattista Vico, 25). 2011: 45-67.
- . “Carlos Casares y la autotraducción”. *Quaderns. Revista de traducció*, 26 (2019): 193-212.
- García de la Puente, Inés. “Autotraducción y movimiento: ¿rumbo al sur, deseando el norte?” *Revista Iberoamericana*, 83 (2017), 258: 103-117.
- Grutman, Rainier. “La autotraducción en la galaxia de las lenguas”. *Quaderns. Revista de traducció*, 16 (2009): 123-134.
- Mercuri, Valentina. “Autotraducción, libertad de autor y mediación cultural: El caso del italiano Carlo Coccioli”. *Quaderns. Revista de traducció*, 16 (2009): 135-142.
- . *Piccolo Karma de Carlo Coccioli: un caso extremo de autotraducción* (tesis doctoral). Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. 2010.
- Pasolini, Pier Paolo. *Teorema*. Milano: Garzanti. 1968.
- Popovic, Anton. *Dictionnary for the Analysis of Literary Translation*. Edmonton: University of Alberta. 1976.
- Río Zamudio, Sagrario del. “Breve análisis sobre la autotraducción en América Latina”. *Oltreoceano*, 5 (2011): 91-102. Alessandra Ferraro (ed.). *L'autotraduzione nelle letterature migranti*.
- Tanqueiro, Helena. “Un traductor privilegiado: el autotraductor”. *Quaderns. Revista de traducció*, 3 (1999): 19-27.
- Tondelli, Pier Vittorio. *Un weekend postmoderno*. Milano: Bompiani. 1990.
- Venuti, Lawrence. *L'invisibilità del traduttore. Una storia della traduzione*. Roma: Armando. 1999.

Online Sources

- Blog Eurydicie España. RediE (Red española de información sobre educación): <http://eurydice-redie.blogspot.com/search/label/translingüismo> (consultado el 15 de julio de 2019).
- Carlo Coccioli: <http://www.carlococcioli.com/it/> (consultado el 11 de julio de 2019).
- . <https://vimeo.com/7083436> (consultado el 11 de julio de 2019).
- Mercuri, Valentina. “Tondelli, Coccioli e Santacroce. Un insolito triangolo letterario”. *Seminario Tondelli 2006, Correggio, Modena 15-16 dicembre 2006*: (<http://tondelli.comune.correggio.re.it/database/correggio/tondelli.nsf/b4604a8b566ce010c125684d00471e00/bfafa1feb9c22c4fc12572df004b310d!OpenDocument>) (consultado el 10 de julio de 2019).
- . “Carlo Coccioli entre Italia, Francia y México”. *Congreso Internacional (2007) American Comparative Association (ACLA). Puebla, 17-22 de abril de 2007*: <http://www.carlococcioli.com/download/contributi/20080330142745.PDF> (consultado el 10 de julio de 2019).
- . “Autoexilio y autotraducción. El caso extremo del italo-mexicano Carlo Coccioli”. *Congreso interdisciplinario “Discurso sobre fronteras-fronteras del discurso: literatura, pensamiento y cultura del ámbito ibérico e iberoamericano”. Poznan, 22-24 de noviembre de 2007*: <http://www.carlococcioli.com/download/contributi/20080330141355.PDF> (consultado el 10 de julio de 2019).
- Navarro, Adriana. “Italia bajo el sol del jaguar”. *La Gaceta de la Universidad de Guadalajara* (8 de diciembre de 2008): http://www.gaceta.udg.mx/G_notas1.php?id=4610 (consultado el 10 de julio de 2019).
- Piccolo Karma edizioni: <http://www.piccolokarma.com/it/> (consultado el 11 de julio de 2019).